

Aciertan cuando rectifican: situación de máxima gravedad (II)

-con admiración y respeto a don Blas Piñar-

Por Pablo Gasco de la Rocha. 13/02/2008.

Es evidente, y así se constata por los datos y por las críticas que desde diferentes sectores se vienen haciendo, que el modelo político español está amenazado. Y hasta tal punto es grave la situación, que como vienen apuntando diferentes personalidades de la vida política y social española, es necesario imponer un nuevo modelo, cuyo primer acto sería un convenio de acuerdo entre los dos grandes partidos, pues no es normal que los independentistas, es decir, los que pretenden dinamitar, ocurra lo que ocurra, el régimen y la convivencia del Estado y de la Nación, con tan sólo 33 escaños obtenidos en las pasadas elecciones, tengan el triple de poder en el Congreso que el primer partido de la oposición. Una situación que cobra máxima gravedad por cuanto nuestras FFAA parecen no tengan el mismo texto constitucional que la mayoría de los españoles, o no saben interpretarlo debidamente.

Pese a todo, y como también se apunta, la crisis está en la misma naturaleza del sistema. Porque en última instancia depende de la psicología colectiva, fácilmente manipulable, y que ha dado como resultado la complacencia de todos los participantes en lo que dan en llamar (otra de sus estúpidas frases) "*la fiesta de la Democracia*": las Elecciones Generales. Esa pérdida de energías, como apuntó José Antonio Primo de Rivera, miembro destacado de esa corriente de pensadores que surgió a mediados del siglo XIX, que sustituyeron la concepción que podríamos llamar teórica del intelectual, por una visión funcional en la que lo que cuenta, es, sobre todo, el poner la razón al servicio de una causa colectiva, para librar de la opresión al pueblo o a una nación determinada. Y que no agota la pretensión interventora de su actividad crítica en su capacidad de dimensión mito-dástico para desmontar supersticiones, ciencias y mitos, sino que encuentra su plena efectividad en su pujante proposición de alternativa. De ahí, y en el caso de José Antonio es evidente, que el *establishment* tanto de la derecha como de la izquierda se viera removido en sus reflexiones rutinarias. Pues José Antonio desconcertó con su proposición a unos y otros, escandalizando a todos.

Sin embargo, tanta crítica lo único que denotaba es que había acertado con la apuesta de una cuestión crucial, la verdadera Alternativa. Pretensión de una visión unitaria, aunque múltiple y rica en determinaciones y matices, de un punto de vista superior, capaz de darnos acceso a la verdad, fundiendo teoría y práctica. En resumen, capaz de alcanzar categoría científica, pues incidió en la naturaleza misma del ser humano, en su emancipación, en la verdadera autenticidad del hombre. De ahí, por tanto, que ni izquierdas ni derechas pudieran, por razones diferentes, ver con buenos ojos las críticas que aquel joven abogado ponía en cuestión.

Hoy, en cambio, en el lugar que antes ocuparon los pensadores, los intelectuales, es decir, aquellos investigadores científicos-sociales de verdad, lo ocupan los literatos, incluso los artistas, que suplen con el

prestigio que los medios les dan su escasa familiaridad con los saberes en relación con los temas sobre los que se les pide opinión.

Por eso, cuando desde La Tercera de ABC (paradigma de la intelectualidad), Fernando Fernández Méndez de Andés, Rector de la Universidad Antonio Nebrija, se preguntaba (24 de enero de 2008) **cómo hemos llegado hasta aquí**, la única respuesta posible es recomendarle que eche la vista atrás, y retomando el paisaje que todavía es posible visualizar, ponga en entredicho, y ya sería uno más, lo que se ha venido dando por bueno, justo y sabio: la forma en cómo se hizo el traspaso de un Régimen a otro, cuya clave está: en que siempre se ha estado cediendo. Pues, como bien se dijo al principio de los tiempos, el sistema se alzaría "legalizando todo lo que estuviera en la calle".



www.generalisimofranco.com